

Llamadas Oportunas

La Única Paz de la Mente

Vol. 2

Nos. 41, 42



*Eventos Actuales,
La Situación en Palestina, y
¿Cuán Cerca Está la Separación?*

*Lo Que Será Durante
El Tiempo del Fin*

MEDITACIÓN PARA LA ORACIÓN DE APERTURA

Leeré de *Palabras de Vida del Gran Maestro*, comenzando en el primer párrafo de la página 101:

“Esta experiencia imparte a cada maestro de la verdad las cualidades necesarias para hacerlo un representante de Cristo. El espíritu de la enseñanza de Cristo comunicará fuerza y precisión a sus manifestaciones y oraciones. Su testimonio por Cristo no será mezquino y sin vida. El ministro no predicará repetidas veces los mismos discursos estereotipados. Su mente se abrirá a la constante iluminación del Espíritu Santo. . .

“Cuando comemos la carne de Cristo y bebemos su sangre, el elemento de vida eterna se encontrará en el ministerio. No habrá acopio de ideas añejas y siempre repetidas. El sermonear insípido y sin interés terminará. Se presentarán las viejas verdades, pero se verán con una nueva luz. Habrá una nueva percepción de la verdad, una claridad y un poder que todos discernirán. Aquellos que tengan el privilegio de sentarse a los pies de tales ministros, si son susceptibles a la influencia del Espíritu Santo, sentirán el poder vivificador de una nueva vida. El fuego del amor divino se encenderá en ellos. Sus facultades perceptivas serán avivadas para discernir la hermosura y la majestad de la verdad.”

Aquí se nos dice que las verdades viejas serán presentadas en una nueva vida; también que el simbolismo de la Biblia será revelado. Esto es lo que hemos visto ahora con nuestros propios ojos. Debemos orar para que el pueblo de Dios pueda darse cuenta que la verdad vieja ahora es puesta en una luz nueva y que esa vida nueva está siendo dada a él.

Propiedad Literaria, 1954
Todos los Derechos Reservados
V.T. HOUTEFF

EVENTOS ACTUALES, LA SITUACIÓN EN PALESTINA, Y ¿CUÁN CERCA ESTÁ LA SEPARACIÓN?

*Texto de la Alocución por V. T. Houteff,
Ministro de los Davidianos Adventistas del Séptimo Día
El Sábado 6 de noviembre de 1948
Capilla del Monte Carmelo
Waco, Texas*

Se me ha pedido dar un estudio sobre los eventos actuales, de la situación en Palestina y sobre la separación hecha por la matanza que está predicha en la visión de Ezequiel.

Deseo que pueda decirles todo lo que ustedes quieren saber, pero no puedo decir cuan pronto la separación, la purificación de la iglesia acontecerá. (*Testimonios para la Iglesia*, Tomo 5, p. 75). Sólo Dios conoce el tiempo. Todo lo que se es que no puede suceder antes de que preparemos el camino, antes de que la obra que Dios nos ha dado en conexión con Ezequiel 9 sea hecha. Entonces acontecerá que el Señor vendrá súbitamente a su templo (la iglesia) y purificará a los hijos de Leví, el ministerio (Mal. 3:1-3). Pero los que no reciban la marca caerán bajo las armas destructoras de los ángeles como los "primogénitos" infieles en la noche de la Pascua en la tierra de Egipto.

De cualquier manera yo estoy seguro que Dios no nos mantendrá ignorantes de las cosas que tenemos que saber. Si llega a ser necesario que sepamos de antemano el día y la hora de la purificación de la iglesia, la Pascua antitípica, se nos dirá. Si, debemos saber al menos tanto de antemano como Moisés supo de la Pascua en su tiempo. Él no supo meses por adelantado el día y la hora de los eventos que estaban entonces por acontecer, pero él fue instruido de sus deberes y los del pueblo y de que esperar de día en día. Tampoco sabía por anticipado que iban a venir contra el Mar Rojo, pero mientras la nube los guiaba allí, y mientras los egipcios les seguían de cerca, entonces le fue dicho que

hacer. Además, al tiempo de cruzar el mar, él no sabía que iban a durar cuarenta años en el desierto, ni que los adultos entre ellos habían de perecer en el viaje a la Tierra Prometida.

Así debe ser hoy porque *“las cosas secretas pertenecen al Señor nuestro Dios; mas las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos para siempre, para que cumplamos todas las palabras de esta ley.”* Deut. 29:29. Dios sabe como guiar y como salvar. Por lo tanto, no puedo darles luz más allá de lo que la Inspiración nos hace saber. Solamente puedo hablar de las cosas que están reveladas.

El evento actual más excitante que conocemos es la elección presidencial que está a sólo dos días en el futuro. Como la nación lo ve, esto es ahora la cosa más grande en el mundo, aunque muchos no tendrán lo que ellos desean, porque cada uno de los diferentes partidos ha nombrado su propio candidato en la papeleta de votación, pero sólo un presidente ha de ser elegido.

Todos parecen pensar que la paz y la prosperidad dependen del hombre que pongan en la Casa Blanca. Sin embargo, sobre la autoridad de la Palabra puedo decirles que no obstante quien sea puesto a cargo allí, no habrá paz ni la prosperidad duradera que se desea porque Dios es dejado fuera de los planes que han sido ideados aunque sólo Él puede darnos lo que buscamos. Y ahora ¿cómo podemos saber que Dios no ha sido tomado en sociedad? La clave que nos da la respuesta es esta:

Si los mismos miembros de iglesia dejan a Dios fuera de consideración y van a los hombres por consejo en lugar de Dios, entonces ¿cómo puede uno esperar que el mundo vaya a Él? ¡Tengo en mi posesión cientos de cartas de nuestra propia Denominación que prueban esta misma cosa! Ellos me dan esta información al decir: “Yo nunca leo su literatura y nunca lo haré; nuestros ministros han

investigado sus enseñanzas y las han encontrado ser falsas. Nosotros tenemos toda la Verdad; no necesitamos nada más. Quite mi nombre de su lista de correo.”

Prácticamente todos estos hermanos que son atrapados por los laodicenses “no teniendo necesidad de ninguna” idea intentan refutar el mensaje de la Verdad Presente citando de los escritos de la hermana White, a pesar del hecho que las citas que ellos mencionan son irrelevantes al tema e interpretadas erróneamente en sus propias mentes. Todos citan pasajes que los hermanos dirigentes hábilmente les han dado en sus folletos contra nosotros, y todos ellos cantan el mismo canto laodicense que los hermanos dirigentes les han puesto en sus bocas.

Estas cosas vez tras vez prueban que en lugar de usar la razón que Dios les ha dado, la multitud es guiada por las mentes de algunos hermanos hostiles. Sin embargo, pasajes tales como los que estoy por leerles, son mantenidos lejos de ellos.

Permítanme leer estas líneas sencillas y al punto de la Escritura inspirada las cuales no necesitan comentarios:

“No introduzcáis nada que cause disensión si no tenéis una clara evidencia de que en ello Dios está dando un mensaje especial para este tiempo.

“Pero guardaos de rechazar aquello que es verdad. El gran peligro para nuestros hermanos ha sido el de depender de los hombres, y hacer de la carne su brazo. Los que no han tenido el hábito de escudriñar la Biblia por sí mismos, o pesar la evidencia, tienen confianza en los hombres dirigentes, y aceptan las decisiones que ellos hacen; y así muchos rechazan los mismos mensajes que Dios envía a su pueblo, si estos hermanos dirigentes no los aceptan.

“Nadie debe pretender que tiene toda la luz que existe para el pueblo de Dios. El Señor no tolerará

esta condición.” –*Testimonios para los Ministros*, pp. 106-107.

“Debemos estudiar la verdad por nosotros mismos. No debe confiarse en ningún hombre para que piense por nosotros. No importa de quién se trate, o en que puesto pueda ser colocado, no hemos de mirar a ningún hombre como criterio para nosotros. Hemos de aconsejarnos mutuamente, y de estar sujetos el uno al otro; pero al mismo tiempo hemos de ejercer la capacidad que Dios nos ha dado, para aprender qué es verdad. Cada uno de nosotros debe mirar a Dios para recibir iluminación divina. Debemos desarrollar individualmente un carácter que soporte la prueba en el día de Dios. No debemos ser obstinados en nuestras ideas, y pensar que nadie debe interferir nuestras opiniones.” –*Testimonios para los Ministros*, pp. 109-110.

“Dios nos pide que dependamos de Él, y no del hombre. Desea que tengamos un nuevo corazón; quiere darnos revelaciones de la luz del trono de Dios.” –*Testimonios para los Ministros*, p. 111.

“... Cualquiera que sea su puesto de autoridad, nadie tiene derecho de impedir que la luz llegue al pueblo. Cuando un mensaje viene en el nombre del Señor a su pueblo, nadie puede excusarse de investigar sus pretensiones.” –*Consejos sobre la Obra de la Escuela Sabática*, pp. 29-30.

¿No les prueba el curso pervertido de la Denominación en encontrar la verdad revelada del cielo que Dios es dejado fuera de consideración, y que en lugar de Dios son puestos aquellos que se suponen ser sus siervos? ¿Qué más puede ser si el hombre es consultado cuando el Espíritu de Dios debería ser consultado? ¿No se nos dice por medio de las Escrituras que el mismo Espíritu nos guiará individualmente a toda la Verdad? ¿Qué no debemos hacer de la carne nuestro brazo teniendo a alguien más que decida por nosotros lo que es Verdad y lo que es error? ¿No estamos negando el Espíritu y nuestra conexión con el cielo cuando tomamos un sustituto? Y aun peor es ir por consejo

a uno que ya está contra lo que ustedes esperan que apruebe o desaprobe. Si Dios puede enseñar al ganado individualmente para buscar agua en los terrenos más bajos, no en la cumbre de las montañas y las colinas, y buscar un lugar cálido donde no golpee el viento, entonces ¿por qué personalmente Él no puede mostrarnos lo que es Verdad y lo que es error?

¿Se dirigieron los fundadores de la iglesia a la Verdad por el consejo de los sacerdotes y rabinos, o por el Espíritu de Dios en sus corazones? No se nos dice individualmente: *“Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo. En esto conoced el Espíritu de Dios: Todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en carne, es de Dios.”* 1 Juan 4:1-2. *“No apaguéis al Espíritu. No menospreciéis las profecías. Examinadlo todo; retened lo bueno.”* 1 Tes. 5:19-21.

Además, Amós por los ojos de la Inspiración miró a través de los siglos, hasta la era cristiana, y declaró:

Amós 1:2 – “El Señor rugirá desde Sion, y dará su voz desde Jerusalén, y las habitaciones de los pastores se enlutarán, y se secará la cumbre del Carmelo.”

Vemos que esta escritura, refleja la tragedia que aconteció en la cumbre del Carmelo en los días de Elías. Aquí se nos da a entender que habrá otra confrontación entre los profetas de Dios y los profetas de Baal. ¡Los profetas de Baal en nuestro tiempo aun se jactan de que ellos no son inspirados, que lo que enseñan y predicán es lo que ellos mismos descubrieron por medio de un estudio y escudriñamiento profundo! ¡Aun ellos escarnecen a los que afirman ser inspirados por el Señor! Ellos parecen pensar que Dios ha abandonado la tierra; que Él no envía su Espíritu como en los tiempos antiguos; que los hombres ahora son tan sabios que lo que el Espíritu puede hacer por ellos, ellos mismos lo pueden hacer aun mejor! Sin embargo,

la verdad es que si alguna vez hubo necesidad de intérpretes inspirados de las Escrituras es hoy, mientras muchos vientos de doctrina están soplando de todas direcciones trayendo confusión, disensión y desastre por doquier. ¡Nadie ve ojo a ojo!

De esta triste condición el Espíritu de Profecía amonesta:

“Los que permiten que el prejuicio impida que la mente reciba la verdad, no pueden ser receptáculos de la iluminación divina. Sin embargo, cuando se presenta un punto de vista de las Escrituras muchos no preguntan: ¿Es cierto? ¿Está en armonía con la Palabra de Dios? Sino ¿quién lo defiende? y, a menos que venga precisamente por el medio que a ellos les agrada, no lo aceptan. Tan plenamente satisfechos se sienten con sus propias ideas que no quieren examinar la evidencia bíblica con un deseo de aprender, sino que rehúsan interesarse, meramente a causa de sus prejuicios.

“El Señor a menudo obra cuando nosotros menos lo esperamos; Él nos sorprende al revelar su poder mediante instrumentos de su propia elección, mientras pasa por alto a los hombres por cuyo intermedio hemos esperado que viniera la luz. Dios quiere que recibamos la verdad por sus propios méritos, porque es verdad.” –*Testimonios para los Ministros*, pp. 105-106.

El mundo nunca ha visto un grupo de gente más religioso, de más oración y devoto que lo que eran los sacerdotes, escribas y fariseos en los días de Cristo. Sin embargo ¡ellos fueron los que protestaron contra las enseñanzas de Cristo, quienes esparcieron prejuicios y confusión entre el pueblo y quienes los mantuvieron en tinieblas! Si, ellos engañaron a toda una nación. Finalmente, si no se podía confiar en el sanedrín judío en la primera venida de Cristo, entonces ¿cómo sabemos que el sanedrín cristiano en la segunda venida de Cristo estará sin duda alguna correcto? Fue el sanedrín desde las edades medias y hasta este día que ha peleado contra cualquier reforma guiada divinamente. Y permí-

tanme leerles de lo que aconteció en los días iniciales de la Denominación:

“Pero las iglesias en general no aceptaron la amonestación. Sus ministros que, como centinelas ‘a la casa de Israel,’ hubieran debido ser los primeros en discernir las señales de la venida de Jesús, no habían aprendido la verdad, fuese por el testimonio de los profetas o por las señales de los tiempos. Como las esperanzas y ambiciones mundanas llenaban sus corazones, el amor a Dios y la fe en su Palabra se habían enfriado, y cuando la doctrina del advenimiento fue presentada, sólo despertó sus prejuicios e incredulidad. La circunstancia de ser predicado el mensaje mayormente por laicos, se presentaba como argumento desfavorable. Como antiguamente, se oponían al testimonio claro de la Palabra de Dios con la pregunta: ‘¿Ha creído en él alguno de los príncipes, o de los fariseos?’ Y al ver cuán difícil era refutar los argumentos sacados de los pasajes proféticos, muchos dificultaban el estudio de las profecías, enseñando que los libros proféticos estaban sellados y que no se podían entender. Multitudes que confiaban implícitamente en sus pastores, se negaron a escuchar el aviso, y otros, aunque convencidos de la verdad, no se atrevían a proclamarlo ‘por no ser echados de la sinagoga.’ El mensaje que Dios había enviado para probar y purificar la iglesia reveló con exagerada evidencia cuán grande era el número de los que habían concentrado sus afectos en este mundo más bien que en Cristo. Los lazos que los unían a la tierra eran más fuertes que los que les atraían hacia el cielo. Prefirieron escuchar la voz de la sabiduría humana y no hicieron caso del mensaje de verdad destinado a escudriñar los corazones.” —*El Conflicto de los Siglos*, pp. 430-431.

Si tal ha sido la experiencia en el pasado, y si todos tuvimos que hacer nuestras mentes en favor o en contra de la verdad adventista en oposición a las decisiones de los sacerdotes y ministros en nuestras iglesias anteriores, y si este fue el único método de encontrar la Verdad entonces, ¿Por qué no ha de ser así ahora? ¿Hemos venido a ser ahora menos

Vol. 2, No. 41. 9.

capaces de lo que fuimos antes de ser adventistas? ¿Están fracasando ahora nuestras oraciones en traer resultados? ¿Nos ha dejado el Espíritu? ¿O nos hemos apartado de Él? Sólo hay una respuesta honesta que puede ser dada:

La iglesia está a la deriva con el mundo y ella también está esperando que los grandes hombres del mundo, y no el Espíritu de Dios, le digan que es Verdad y que es error, a quien poner en un cargo y a quien no. “*Escudriñemos nuestros caminos, y busquemos, y volvámonos al Señor.*” Lam. 3:40.

La idea que nosotros como adventistas del séptimo día tenemos toda la Verdad que necesitamos, de que somos “ricos y estamos enriquecidos,” y no tenemos necesidad de nada más, es la idea con la que el sanedrín en el tiempo de Cristo adoctrinó las mentes del pueblo, y hasta este día la nación judía nunca se ha recuperado de los efectos. Por lo tanto, ¿no están nuestros hermanos adventistas del séptimo día en la misma posición degenerada de rechazar cualquier luz que Dios pueda enviar, si no está de acuerdo con sus ideas? Y aun si Cristo mismo la trajera, y si no estuviera de acuerdo con sus ideas, ¿no serían peligrosamente tentados como los antiguos judíos a crucificar a Cristo si pudieran? ¡Oh la gran necesidad de un reavivamiento y una reforma! Y si tal es la condición del pueblo en nuestra propia iglesia, entonces ¿qué se puede esperar en otra parte? Volveos a mí, ¿por qué perecer? Es el clamor del cielo.

Estos son algunos de los eventos actuales que muestran que la humanidad está errante cada vez más lejos de Dios y jalando cada vez más cerca del yo individual. Si tomamos a Dios como socio tendremos paz, seguridad y prosperidad. Pero como es ahora, nosotros como nación y como pueblo estamos en dirección a la angustia e incertidumbre en el hogar y en guerra en el extranjero, mientras la iglesia duerme.

Ahora en cuanto a lo que pienso sobre la situación en Palestina: Pienso que los judíos necesitan

tener un lugar al cual ir, pero no creo que Dios los esté guiando. Si Dios echó a los judíos de su tierra debido a su maldad, porque no los pudo tolerar más, entonces es evidente que Él no los está guiando de regreso a ella ahora mientras tienen la misma mente y son tan hostiles contra su Hijo único como lo fueron hace dos mil años. Por lo tanto, los judíos están tomando la tierra bajo su propia responsabilidad, y cuando el “tiempo” de los gentiles (Luc. 21:24) termine, el nuevo Estado de Israel, como se llaman a sí mismos, entonces evacuarán la tierra mucho más rápido de lo que ahora la pueden tomar, a menos que lleven a Dios a la tierra con ellos.

No obstante Dios tendrá un pueblo allí, pero será la clase de pueblo que Él dice en las Escrituras, algunas de las cuales leeré ahora:

Jer. 30:18-22 – “Así dice el Señor: He aquí yo hago volver la cautividad de las tiendas de Jacob, y de sus tiendas tendré misericordia, y la ciudad será edificada sobre su colina, y el palacio será asentado según su forma. Y saldrá de ellos acción de gracias, y voz de gente que se regocija, y los multiplicaré, y no serán pocos; y también los glorificaré, y no serán menoscabados. Y sus hijos serán como antes, y su congregación será establecida delante de mí; y castigaré a todos sus opresores. Y de entre ellos serán sus nobles, y de en medio de ellos saldrá su gobernador; y le haré llegar cerca, y él se acercará a mí; porque ¿quién es aquel que dispuso su corazón para acercarse a mí? dice el Señor. Y me seréis por pueblo, y yo seré vuestro Dios.”

Jer. 31:6-10, 34 – “Porque habrá día en que clamarán los guardas en el monte de Efraín: Levantaos, y subamos a Sion, al Señor nuestro Dios. Porque así ha dicho el Señor: Regocijaos en Jacob con alegría, y dad voces de júbilo a la cabeza de naciones; haced oír, alabad, y decid: Oh

Señor, salva a tu pueblo, el remanente de Israel. He aquí yo los hago volver de la tierra del norte, y los reuniré de los confines de la tierra, y entre ellos ciegos y cojos, la mujer que está encinta y la que da a luz juntamente; en gran compañía volverán acá. Vendrán con lloro, y con súplicas los conduciré. Los haré andar junto a arroyos de aguas, por camino derecho en el cual no tropezarán; porque soy Padre para Israel, y Efraín es mi primogénito. Oíd palabra del Señor, oh naciones, y hacedlo saber en las islas que están lejos, y decid: El que esparció a Israel lo reunirá y guardará, como un pastor a su rebaño. . . Y no enseñará más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce al Señor; porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice el Señor; porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado.”

Ose. 3:4, 5 – “Porque muchos días estarán los hijos de Israel sin rey, sin príncipe, sin sacrificio, sin estatua, sin efod y sin terafines.”

“Después volverán los hijos de Israel, y buscarán al Señor su Dios, y a David su rey; y temerán al Señor y a su bondad en el fin de los días.”

Dios tendrá un pueblo en la tierra, pero todos ellos conocerán a Dios. Por lo tanto, los que ahora están tratando de establecerse en Palestina no son ese pueblo. Para saber quien es el pueblo que heredará la tierra, léase el Tratado No. 8, *El Monte Sion a la Hora Undécima*.

Pero, usted dirá, ¿No hay profecía tocante a lo que los judíos están haciendo hoy en Palestina? Por supuesto que debe haber una profecía. Permítame leérsela:

Sof. 2:1-3 – “Congregaos y meditad, oh nación no deseada, antes que tenga efecto el decreto, y el día se pase como el tamo; antes que venga sobre vosotros el furor de la ira del Señor, antes que el día de la ira del Señor venga sobre vosotros. Buscad al Señor todos los humildes de la tierra, los que pusisteis por obra su juicio; buscad justicia, buscad mansedumbre; quizás seréis guardados en el día del enojo del Señor.”

Notemos que estos versículos de la Escritura, han de encontrar su cumplimiento justo antes que el “día se pase como el tamo,” antes que la ira furiosa del Señor rompa sobre la nación no deseada. Y mientras esta nación no deseada se está congregando, entonces es que todos los humildes de la tierra, los que han llevado el mensaje del Señor “antes del día grande y terrible del Señor” (la iglesia), se les aconseja buscar todavía humildad. Por lo tanto, dos pueblos se traen a consideración en estos versículos: la nación no deseada y los humildes de la tierra.

Ahora, en vista de los hechos de que hay sólo una nación no deseada, los judíos, y ninguna otra, que es aborrecida por todas las naciones, esta escritura no puede aplicarse a otro pueblo. También el hecho que ahora mientras estamos esparciendo el mensaje del día grande y terrible del Señor, el día antes del día de la ira del Señor, los judíos indeseables de todo el mundo se están congregando en Palestina – Digo en vista de todas estas cosas aconteciendo contemporáneamente ahora, la verdad de las Escrituras sobresale libremente, mostrando que la ira del Señor está por caer sobre los judíos a no ser que se reformen, y no ellos, sino “los humildes de la tierra” han de heredar la tierra. Y así de acuerdo a la Escritura, los judíos y árabes de igual manera deben salir de la Tierra Prometida, y los humildes de la tierra marchar a ella.

¿Cómo han de llegar allí, y quién abrirá el camino? – La respuesta a estas preguntas la encontraremos en

Zac. 14:4-5 – “Y se afirmarán sus pies en aquel día sobre el Monte de los Olivos, que está enfrente de Jerusalén al oriente; y el Monte de los Olivos se partirá por en medio, hacia el oriente y hacia el occidente, haciendo un valle muy grande; y la mitad del monte se apartará hacia el norte, y la otra mitad hacia el sur. Y huiréis al valle de los montes, porque el valle de los montes llegará hasta Asal; y huiréis de la manera que huisteis por causa del terremoto en los días de Uzías rey de Judá; y vendrá el Señor mi Dios, y todos los santos con Él.”

Vemos que el Señor mismo, abrirá el camino para el regreso de su pueblo.

Isa. 11:11-12, 16 – “Y acontecerá en aquel tiempo, que el Señor volverá a extender su mano para recobrar el remanente de su pueblo que aún quede en Asiria, Egipto, Patros, Etiopía, Elam, Sinar y Hamat, y de las islas del mar. Y levantará pendón a las naciones, y juntará los desterrados de Israel, y reunirá los esparcidos de Judá de los cuatro confines de la tierra... Y habrá camino para el remanente de su pueblo, que haya quedado de Asiria, de la manera que lo hubo para Israel el día que subió de la tierra de Egipto”

Isa. 27:12-13 – “Y acontecerá en aquel día, que trillaré el Señor desde el cauce del río hasta el torrente de Egipto, y vosotros, hijos de Israel, seréis reunidos uno a uno. Acontecerá también en aquel día, que se tocará con gran trompeta, y vendrán los que habían sido esparcidos en la tierra de Asiria, y los que habían sido echados en tierra de Egipto, y adorarán al Señor en el monte santo, en Jerusalén.”

El Señor abre el camino, y el Señor reúne a su pueblo.

Ahora acerca de la guerra como está hoy, el Tratado No. 14, *Pronósticos de Guerra*, que salió hace varios años, dice la verdad con respecto a la Guerra Mundial No. 2 y su resultado. El Tratado obtiene su luz de la profecía de Nahum. El profeta declara que la guerra allí predicha es peleada en el tiempo del automóvil, en el día que los hombres “corren de aquí para allá,” mientras los “carros se precipitan a las plazas. . . discurren por las calles. . . mientras [corren] como relámpagos,” – en nuestro tiempo. El apéndice del tratado –*El Tiempo y la Casualidad Resuelven los Misterios*– prueba que esa guerra es la Guerra Mundial No. 2. El profeta vio a uno que destruye (Hitler) desafiando a sus enemigos a prepararse contra él. Luego el profeta vio los valientes del destructor (los valientes de Hitler) tropezar en su andar (caer por error en su marcha hacia la victoria). Y así aconteció que después que Hitler abrió sus armas contra las naciones en su alrededor y comenzó a destruir, los aliados fueron a prepararse para la guerra.

Hitler hizo que sus valientes tropezaran al hacer guerra contra Rusia mientras estaba en guerra con la Gran Bretaña, y por ir tras Grecia y Egipto en lugar de cruzar el canal Inglés cuando Inglaterra, sin saberlo él, estaba por rendirse. Así tropezaron sus valientes y nunca se volvieron a levantar. Finalmente Hitler desapareció y cesó la hostilidad. Pero de acuerdo a la profecía de Nahum, y también de acuerdo a los eventos actuales como son difundidos por los reporteros de noticias por todos lados, la guerra todavía continúa; realmente no ha cesado, pero sólo está dando una vuelta para lo peor, si, y sólo es cuestión de tiempo antes que se ponga aun más violenta de lo que estaba antes de la desaparición de Hitler.

Además, no ha habido una declaración oficial hasta ahora de que la guerra ha terminado. Hasta ahora ningún acuerdo completo ha sido alcanzado con los poderes que pelearon en la guerra. Cualquiera puede ver que el mundo se está preparando

rápidamente para reanudar la guerra con un poderoso golpe final si fuera posible. Cualquiera puede ver también que la guerra no fue ganada para el bien de la Gran Bretaña sino para Rusia, y que después que cesaron las condiciones hostiles han causado que el mundo se consolide en dos bloques grandes y hostiles – los bloques del occidente y los bloques del oriente – sin mencionar las guerras y rumores de guerras en todo nuestro derredor. Esto ocurrió porque Gran Bretaña se alió con la Rusia atea, un gobierno que está contra Dios y su iglesia. Así Gran Bretaña puso más grande confianza en el enemigo de Dios que en Dios mismo, y es por eso que la guerra todavía ha de ser peleada.

Y ahora mientras está la guerra fría entre el este y el oeste, las iglesias también, por la confederación de Ámsterdam, están aumentando el tamaño de cada bloque. Tanto las noticias de radio como los periódicos declaran que todas las iglesias excepto las iglesias romana y rusa ortodoxa enviaron representantes a la asamblea de Ámsterdam. Sabemos que la iglesia rusa ortodoxa, es la iglesia griega ortodoxa. ¿Y por qué suponen que la iglesia que está en Grecia se unió a la confederación, mientras que la iglesia que está en Rusia no lo hizo? Sólo por temor al “bloque” en el que están. También las iglesias están tomando partidos con sus respectivos bloques – Oriente u Occidente. (¿Qué hará la iglesia romana? También ella por necesidad finalmente se unirá al bloque occidental).

¿No les parece esto como que el mundo se está alistando para un gobierno de iglesia y estado? Repetidamente he señalado que el mundo sin saberlo está haciendo un poderoso esfuerzo para ensillar la bestia escarlata de Apocalipsis 17 y para montar allí a BABILONIA LA GRANDE. Nos estamos dirigiendo al gobierno iglesia y estado que simboliza BABILONIA LA GRANDE mientras gobierna la bestia escarlata, y cuando la guerra se ponga “violenta” otra vez, Babilonia puede entonces reemplazar a

las Naciones Unidas de allí en adelante. Así se ve que el mundo en su intento por vencer los obstáculos con los que es confrontado, está como si estuviera saltando del fuego para caer en el sartén, solamente porque no está tomando a Dios en sociedad.

El mundo ve al comunismo como un monstruo de muchas cabezas detrás de un arbusto, y las naciones están ya, por así decirlo, golpeando sus rodillas una contra la otra mientras lo miran. Sin embargo, su seguridad no depende del temor y armamento, ni en el hombre que elegimos para presidente, sino en Dios, en Aquel que sostiene la tierra en el espacio y que todavía gobierna los asuntos de la humanidad. Desde el amanecer de la historia hasta hoy, las grandes naciones han caído - cayeron cuando ellas estaban mejor armadas y más independientes de Dios. Esto debería ser una gran lección para todos, ¡pero quién se da cuenta de esto!

Por lo tanto, Dios por causa de su propia voluntad pondrá en los corazones de los comunistas, o poderes semejantes al comunismo (los diez cuernos de la bestia escarlata que aborrecen a la mujer, aborrecen la religión, como lo hace el comunismo) el *“dar su reino a la bestia, hasta que se cumplan las palabras de Dios.”* Apoc. 17:17.

Ahora, la declaración “dar su reino” implica que ellos tienen un reino para dar. Sin embargo, en el versículo 12, se nos dice que ellos *“aun no han recibido reino; más tomarán potencia por una hora como reyes con la bestia.”* Cuando ambas declaraciones son puestas juntas entonces las declaraciones dicen que el comunismo podría tener un reino, podría gobernar al mundo, pero *“Dios ha puesto en sus corazones el ejecutar lo que Él quiso: ponerse de acuerdo, y dar su reino a la bestia, hasta que se cumplan las palabras de Dios.”* Por lo tanto ellos solamente reciben poder como reyes por una hora con la bestia, después de lo cual ellos destruyen a la mujer, el sistema de iglesia y estado y toman el reino para ellos mismos (Apoc. 17:17). (Para una

exposición detallada del capítulo diecisiete de Apocalipsis, léase el Tratado No. 12, *El Mundo Ayer, Hoy y Mañana*, pp. 30-33).

¿Cómo vendrá esto? No lo se; pero se que la guerra más grande de todas ha de ser peleada en la tierra santa; *“He aquí, el día del Señor viene, y serán repartidos tus despojos en medio de ti. Porque yo reuniré a todas las naciones en batalla contra Jerusalén; y la ciudad será tomada, y las casas serán saqueadas, y las mujeres serán violadas; y la mitad de la ciudad irá en cautiverio, mas el resto del pueblo no será cortado de la ciudad.”* Zac. 14:1-2.

Esta declaración profética, *“Dios ha puesto en sus corazones. . . ponerse de acuerdo, y dar su reino a la bestia,”* prueba ser verdad lo que traté de decir hace un rato: Que cuando cualquier nación llega a ser grande y por sí misma, sin Dios, construye una máquina gigantesca de guerra para defenderse y para agredir, es entonces que esa nación viene a nada. Por lo tanto, la tranquilidad y prosperidad de cualquier nación y pueblo depende en su apoyo en Dios y no en su fuerza militar.

Permítame recordarle ahora lo que la Inspiración tiene que decir de la asociación de las naciones y pueblos de acuerdo a los eventos actuales. Para luz sobre el tema veamos el capítulo ocho de la profecía de Isaías. El tiempo no me permitirá volver a estudiar con ustedes todo el capítulo y no creo que sea necesario porque lo estudiamos no hace mucho. Recuerdan que el capítulo revela una confederación que el Israel antiguo, el reino de las diez tribus (la iglesia), hizo con la Siria antigua, un poder soberano del mundo, para pelear contra Judá, un reino hermano (la iglesia). La Inspiración nos da un tipo de esa confederación de iglesia y estado, y a través de ella definitivamente muestra el rumbo que las iglesias nominales y los poderes soberanos del mundo han de tomar ahora en el antitipo. Además nos revela que no prosperarán en semejante confederación.

Ahora leeré lo que Dios mismo piensa de esto:

Isa. 8:8-10 – “Y pasando hasta Judá, inundará y pasará adelante, y llegará hasta la garganta; y extendiendo sus alas, llenará la anchura de tu tierra, oh Emanuel. Reuníos, pueblos, y seréis quebrantados; oíd, todos los que sois de lejanas tierras; ceñíos, y seréis quebrantados; disponeos, y seréis quebrantados. Tomad consejo, y será anulado; proferid palabra, y no será firme, porque Dios está con nosotros.”

De acuerdo a San Mateo, capítulo 1, versículo 23, el nombre Emanuel pertenece a Cristo, y por interpretación significa “Dios con nosotros.” Claramente, entonces, la exclamación “O Emanuel,” muestra que la Inspiración está hablando a Cristo. Y puesto que no podría dirigirse a Él en estos términos antes que naciera de una mujer y recibiera el nombre Emanuel, es obvio que esta asociación de pueblos se ha de encontrar en la era cristiana, en la era que Emanuel vive.

Ahora la declaración “*Tomad consejo, y será anulado; proferid palabra, y no será firme, porque Dios está con nosotros,*” claramente dice lo que traté de decirles – que las naciones, incluyendo a las iglesias, han dejado fuera de sus planes a Emanuel, “Dios con nosotros,” que lo que están tratando de hacer lo están haciendo de su propia iniciativa y recursos porque las palabras “Dios está con nosotros,” viniendo de uno que no está de acuerdo con las asambleas de la gente, claramente implica que Emanuel no está con ellos, y que por consiguiente sus obras vendrán a ser nada.

De estas escrituras se ve que los eventos actuales traídos por los dos bloques opuestos, el este y el oeste, no van a funcionar de acuerdo a los planes humanos, que los planes hechos por la confederación de las naciones y pueblos han de venir a

nada a menos que consulten a Dios y lo tomen en sociedad.

Ahora escuchemos lo que el Señor quiere que hagamos, la posición que quiere que tome su pueblo:

Isa. 8:11-12 – “Porque el Señor me habló así con mano fuerte, y me enseñó que no caminase por el camino de este pueblo, diciendo: No llaméis conspiración a todas las cosas que este pueblo llama conspiración; ni temáis lo que ellos temen ni tengáis miedo.”

El temor que el pueblo teme no debe ser nuestro temor; ni sus planes deben ser nuestros planes. Nuestra responsabilidad es

Isa. 8:13 – “Al Señor de los ejércitos, a Él santificad; sea Él vuestro temor, y Él sea vuestro miedo.”

Santificar al Señor es ser todo para Él, no tener a nadie más en su lugar, poner toda su confianza en Él no haciendo de la carne su brazo, porque sólo Él puede verle completamente. Y aunque usted sea el único en el mundo en tomar semejante posición, Él no le fallará. Si tal fuera su caso, entonces usted llegará a ser el héroe más grande del cielo.

Isa. 8:14 – “Entonces Él será por santuario; pero a las dos casas de Israel, por piedra para tropezar, y por tropezadero para caer, y por lazo y por red a los moradores de Jerusalén.”

Note que esta verdad, al igual que cualquier verdad divinamente revelada en el pasado, será ahora una roca de ofensa y una trampa para muchos. Si, como Cristo mismo llegó a ser tal para los judíos – porque en lugar de tomar firmemente su posición en favor de la Verdad divina, ellos han llegado a ser tan hostiles contra ella como lo fueron los judíos en el tiempo de Cristo. Y puesto que la profecía continúa hasta el capítulo noveno, leamos

Isa. 9:20-21 – “Cada uno hurtará a la mano derecha, y tendrá hambre, y comerá a la izquierda, y no se saciará; cada cual comerá la carne de su brazo. Manasés a Efraín, y Efraín a Manasés, y ambos contra Judá. Ni con todo esto ha cesado su furor, pero su mano todavía está extendida.”

Tales serán los resultados por rechazar a Dios y su consejo. Todos los que tomen su posición con la multitud contra el pueblo de Dios se encontrarán en la misma dificultad como se encontraron los madianitas en el tiempo de Gedeón – al rayar la luz ellos se matarán uno al otro, pero los fieles serán libertados. Sin embargo esto no es todo:

Isa. 8:15 – “Y muchos tropezarán entre ellos, y caerán, y serán quebrantados; y se enredarán y serán apresados.”

De acuerdo a esta escritura muchos de ellos encontrarán “el rapto” no a su gusto y no de acuerdo a como ellos lo enseñan. El mandato del Señor es:

Isa. 8:16 – “Ata el testimonio, sella la ley entre mis discípulos.”

Un “discípulo” es uno que sigue a Cristo continuamente en la Verdad divinamente revelada la cual él acepta no porque otros lo hacen o no lo hacen, sino porque el Padre que está en el cielo por medio de su Espíritu personalmente lo ha convencido de ella (Mat. 16:17) – porque independiente de lo que otros hagan o digan, él personalmente está persuadido por el Espíritu. Y el “testimonio” es su Palabra viviente dada por sus mensajeros escogidos llenos del Espíritu – “el Espíritu de Profecía” obrando (Apoc. 19:10). De aquí que atar el testimonio entre sus discípulos es confirmar “el Espíritu de Profecía” entre ellos y ellos solamente. Y sellar la

ley entre ellos es tener la ley autorizada y fortalecida por la Verdad, para que vean la necesidad de guardarla, y que sosegadamente digan—

Isa. 8:17 – “Esperaré, pues, al Señor, el cual escondió su rostro de la casa de Jacob, y a Él buscaré.”

Isa. 8:18 – “He aquí, yo y los hijos que me dio el Señor somos por señales y presagios en Israel, de parte del Señor de los ejércitos, que mora en el Monte de Sion.”

Pronto se verá que los que toman una posición firme en favor de la Verdad serán por señales y prodigios.

Isa. 8:19 – “Y cuando os dijeren: Consultad a los que evocan a los muertos y a los adivinos, que susurran hablando, responded: ¿No consultará el pueblo a su Dios? ¿Consultará a los muertos por los vivos?”

Aquí se muestra que el mundo da mayor atención al espiritismo que a un “así dice el Señor.”

Isa. 8:20 – “¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido.”

El pueblo de Dios conocerá que los que toman una posición diferente a la que la Verdad establece aquí, lo están haciendo así porque el Espíritu de Verdad no mora en sus corazones. Y recordemos que hacer de la carne su brazo, consultar al hombre cuando Dios debe ser consultado, es tan malo como consultar los espíritus de las tinieblas.

“Por eso pues, ahora, dice el Señor, convertíos a mí con todo vuestro corazón, con ayuno y lloro y lamento. Rasgad vuestro corazón, y no vuestros vestidos, y convertíos al Señor vuestro Dios; porque misericor-

dioso es y clemente, tardo para la ira y grande en misericordia, y que se duele del castigo.” Joel 2:12-13.

LO QUE SERÁ DURANTE EL TIEMPO DEL FIN

*Texto de la Alocución por V. T. Houteff,
Ministro de los Davidianos Adventistas del Séptimo Día
El Sábado, 27 de noviembre de 1948
Capilla del Monte Carmelo
Waco, Texas*

Para saber que sucede durante el tiempo del fin, primero debemos saber donde comienza y donde termina el tiempo del fin. Debemos conocer ambos fines si hemos de saber que sucede entre ellos. Ahora, para encontrar cuando comienza “el tiempo del fin,” vayamos a

Dan. 11:40 – “Pero al tiempo del fin el rey del sur contendrá con él; y el rey del norte se levantará contra él como una tempestad, con carros y gente de a caballo, y muchas naves; y entrará por las tierras, e inundará, y pasará.”

En este versículo de la Escritura hay cinco claves para notar cuidadosamente: (1) que la guerra mencionada en este versículo es el último conflicto entre los dos reyes registrados en la profecía de Daniel 11; (2) que en esta guerra pierde el rey del sur; (3) que es peleada *al* tiempo del fin, no antes, en, o después; (4) que el rey del norte llega a ser grande mientras el rey del sur disminuye; y (5) que la declaración, “al fin del tiempo el rey del sur contendrá con él,” muy obviamente marca el comienzo del “tiempo del fin.”

Por lo tanto, si encontramos el año en que comenzó esta guerra profetizada, habremos establecido el comienzo del “tiempo del fin.”

Puesto que el rey del sur contiene con el rey del

norte, quiere decir que el rey del sur es el agresor, se siente fuerte para atacar. No obstante él pierde y el rey del norte lo invade, y llega a ser grande –toma muchos países, incluyendo los siguientes:

Dan. 11:41 – “Entrará a la tierra gloriosa, y muchas provincias caerán; mas éstas escaparán de su mano: Edom y Moab, y los principales de los hijos de Amón.”

Aquí se ve que el rey del norte crece muy grande durante el tiempo del fin. Él toma “la tierra gloriosa” (Palestina), y además de tomar muchos otros países, también toma Edom, Moab y Amón (los países árabes) los cuales no obstante con el tiempo “escapan de su mano” – se liberan a sí mismos. Además la escritura dice:

Dan. 11:42 – “Asimismo extenderá su mano contra las tierras, y no escapará el país de Egipto.”

Esto definitivamente muestra que “en el tiempo del fin” un gran poder que ha estado gobernando estos países, entre los cuales se incluye Egipto y Palestina, los pierde y llega a ser pequeño, mientras otro poder los toma y crece aun más grande.

Por siglos el Imperio Otomano gobernó estos países, y la historia registra que el primer revés turco en la tierra ocurrió alrededor de 1699. Desde entonces Turquía ha estado decayendo y las naciones cristianas ganando, pero en particular es Gran Bretaña que ha tomado los países mencionados por nombre en esta profecía. Ella es la que ha tomado muchos países además de estos y ha crecido en gran manera durante la decadencia del Imperio Otomano.

Por lo tanto, obviamente estos hechos históricos, además de otros que no hemos mencionado,

prueba que surgiendo de la jungla al sur de Palestina, el Imperio Otomano, después de los Ptolomeos, tiene el título “rey del sur;” y las naciones al norte de Palestina, las naciones cristianas surgiendo del Imperio Romano (y ahora Gran Bretaña en particular) lleva el título “rey del norte.” Y puesto que la decadencia del Imperio Otomano comenzó en 1699, y el crecimiento del Imperio Británico comenzó durante el mismo tiempo, entonces el comienzo del siglo dieciocho es por lo tanto el comienzo del “tiempo del fin.”

Finalmente, puesto que ahora vemos que las guerras de los mahometanos con las naciones cristianas son mencionadas en la profecía, con énfasis especial que durante el tiempo del fin Egipto y Palestina son cedidas al rey del norte como parte de sus trofeos, estos reyes son positivamente identificados. Y la caída de uno con el crecimiento del otro después del Tratado de Corlowitz en 1699 por el cual “Mustapha II acordó renunciar a su reclamo sobre Transilvania y una gran parte de Hungría, dar Marea a los venecianos para restaurar Polalia y Ukraina a Polonia, y dejar Azov a los rusos” (*Enciclopedia Siglo Veinte*; Vol. 6, p. 247 en Inglés) seguramente establece el comienzo del tiempo del fin.

Dan. 11:43, 44 – “Y se apoderará de los tesoros de oro y plata, y de todas las cosas preciosas de Egipto; y los de Libia y de Etiopía seguirán sus pasos. Pero noticias del oriente y del norte lo atemorizarán, y saldrá con gran ira para destruir y matar a muchos.”

Estos versículos revelan que después de tomar Egipto y Palestina, el rey del norte entra en otra guerra, no a causa del rey del sur, no con Turquía, sino por el contrario, debido a rumores del oriente y del norte que lo atemorizan. Esto hace que él salga

con gran ira para destruir a muchos, pero no conquista nada digno de mencionarse, y de acuerdo al versículo siguiente, después de todo él es amenazado con venir a su fin. Por lo tanto, esta guerra particular trae los primeros reveses al rey del norte desde los reveses del rey del sur en 1699.

Alemania y Rusia del norte, también Japón del oriente, los rumores que pusieron a la Gran Bretaña y a sus aliados en la II Guerra Mundial, son por lo tanto las “noticias” que trajeron la guerra y que, aunque la guerra supuestamente fue ganada, debilitó en lugar de fortalecer al Imperio Británico.

Dan. 11:45 – “Y plantará las tiendas de su palacio entre los mares, en el monte glorioso y santo; mas llegará a su fin, y no tendrá quien le ayude.”

La única porción de Daniel 11 todavía por ser cumplida es este versículo, el último del capítulo, y puesto que estas profecías son hechas para ser entendidas solamente cuando están siendo cumplidas o después del cumplimiento, el versículo 45 no es tan claro como nos gustaría tenerlo. Por consiguiente, con respecto al lugar de sus tabernáculos y su fin, también en cuanto a sí otro poder cristiano heredará el título “rey del norte” antes que se cumpla el versículo 45, sólo el tiempo mismo positivamente revelará toda la verdad.

La cosa que la Inspiración hace completamente clara es el hecho que la siguiente posición del rey es su fin, mientras todos miran y escuchan, pero nadie viene en su ayuda.

Ya que hemos establecido el tiempo del comienzo del “tiempo del fin,” establezcamos ahora el fin del “tiempo del fin.” Para luz sobre el tema vayamos a—

Apoc. 19:19-21 – “Y vi a la bestia, a los reyes de la tierra y a sus ejércitos, reunidos para

hacer guerra contra el que estaba sentado sobre el caballo, y contra su ejército. Y la bestia fue apresada, y con ella el falso profeta que había hecho las señales delante de ella, con las cuales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia, y habían adorado su imagen. Estos dos fueron lanzados vivos dentro de un lago de fuego ardiendo con azufre. Y los demás fueron muertos con la espada que salía de la boca del que estaba sentado sobre el caballo, y todas las aves fueron saciadas de las carnes de ellos.”

“La bestia,” “el falso profeta” y “el remanente” son mencionados aquí. ¿Quiénes son ellos?

Primero la bestia y el falso profeta y luego el remanente, los que son dejados, son lanzados al lago de fuego. Puesto que la “bestia” y el “profeta” son entidades especiales del mundo, el remanente (los que son dejados) representan el resto del mundo impenitente que simpatizan con la bestia y el profeta. Por lo tanto, la destrucción del profeta, la bestia y el remanente, es el fin del mundo –el fin del tiempo del fin.

Además de estos versículos de la Escritura, el capítulo veinte de Apocalipsis revela que con este último evento premilenario en el drama del pecado, comienza el reino milenario de Cristo y la Iglesia (Apoc. 20:1-3), al fin de cuyo tiempo se levantarán todos los que no tuvieron “parte en la primera resurrección.” Apoc. 20:5-6.

Ahora hemos visto que “el tiempo del fin” abarca desde el comienzo de la decadencia del Imperio Otomano hasta el fin del mundo, y que el fin del mundo es el fin de toda la gente excepto la Iglesia – *“los que vivieron y reinaron con Cristo mil años.”*

Miremos ahora que sucede entre estas dos señales. Continuaremos con la profecía de Daniel hasta el capítulo doce.

Dan. 12:1 – “En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que está por los hijos de tu pueblo; y será tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces; mas en aquel tiempo será libertado tu pueblo, todos los que se hallen escritos en el libro.”

“En aquel tiempo,” es decir, al tiempo que el rey del norte viene a su fin (Dan. 11:45) – se levantará Miguel y libertará su pueblo, la Iglesia, todos los que están escritos en el libro. ¿Qué más sucede?

Dan. 12:2, 3 – “Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua. Y los entendidos resplandecerán como el resplandor del firmamento; y los que guían a muchos a la justicia, como las estrellas a perpetua eternidad.”

Aquí se proyecta una resurrección de una multitud mixta, impíos y justos –insensatos y sabios. Esta resurrección no es la “primera resurrección” premilenial ni la resurrección postmilenial de los impíos (Apoc. 20:5-6), sino una resurrección especial. Si los entendidos que enseñan a muchos la justicia son de los resucitados en esta resurrección especial, y si ellos resplandecen como las estrellas a perpetua eternidad, entonces esta resurrección especial acontece durante el tiempo de gracia.

Dan. 12:4 – “Pero tú, Daniel, cierra las palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin. Muchos correrán de un lado a otro, y la ciencia se aumentará.”

La comprensión del libro y de las palabras de éste habían de ser selladas hasta el tiempo del fin. Por lo tanto, durante el tiempo del fin el libro había de ser abierto. También el conocimiento había de aumentar. Además, muchos habían de correr de aquí para allá, es decir, la comunicación se iba a acelerar grandemente. Todo esto que ya hemos visto acontece durante “el tiempo del fin.” De esta manera no hay lugar a dudas en cuanto al tiempo en el que estamos viviendo – el tiempo del fin.

Dan. 12:8-10 – “Y yo oí, mas no entendí. Y dije: Señor mío, ¿cuál será el fin de estas cosas? Y dijo: Anda, Daniel, que estas palabras están cerradas y selladas hasta el tiempo del fin. Muchos serán limpios, y emblanquecidos y purificados; mas los impíos obrarán impiamente, y ninguno de los impíos entenderá, pero los entendidos entenderán.”

Aquí la Inspiración misma explica que nadie, ni siquiera Daniel mismo pudo entender el libro antes del tiempo del fin. Y también mientras los impíos iban a continuar obrando impiamente, muchos iban a ser limpiados, emblanquecidos y purificados; es decir, la purificación de la iglesia, la purificación del Santuario (Dan. 8:14), había de llevarse a cabo durante el tiempo del fin. En las palabras del profeta Malaquías la purificación del Santuario es precedida por este anuncio:

Mal. 3:1-3 – “He aquí, yo envío mi mensajero, el cual preparará el camino delante de mí; y vendrá súbitamente a su templo el Señor a quien vosotros buscáis, y el ángel del pacto, a quien deseáis vosotros. He aquí viene, dice el Señor de los ejércitos. ¿Y quién podrá soportar el tiempo de su venida? ¿O quién podrá estar en pie cuando Él se manifieste? Porque Él es como fuego purificador, y como jabón de lavadores. Y se sentará como refinador y purificador de plata, y purificará a los hijos de Leví, los afinará como a oro y como a plata, para que ofrezcan al Señor ofrenda en justicia.”

En lugar de decir “Santuario,” la Inspiración en este caso dice “templo.” Y en lugar de decir “purificación,” usa los términos refinar y purificar. El apóstol Pedro, elige llamar a la purificación del Santuario, el “juicio” en la “casa de Dios.”

1 Ped. 4:17-18 – “Porque es tiempo de que el juicio comience por la casa de Dios; y si primero comienza por nosotros, ¿cuál será el fin de

**aquellos que no obedecen al evangelio de Dios?
Y: Si el justo con dificultad se salva, ¿En dónde
aparecerá el impío y el pecador?”**

Sin embargo, en las parábolas Jesús explica la purificación del Santuario así:

Mat. 13:30 – “Dejad crecer juntamente lo uno y lo otro hasta la siega; y al tiempo de la siega yo diré a los segadores: Recoged primero la cizaña, y atadla en manojos para quemarla; pero recoged el trigo en mi granero.”

Aquí se hace claro que en este ejemplo los impíos entre los justos son comparados con la cizaña, y el tiempo de la purificación, el juicio, es comparado a una “siega,” pero que la purificación misma es comparada a una separación de trigo y cizaña.

De nuevo, en los versículos 47 y 48 Cristo hace un paralelo entre la Iglesia y una “red;” al pueblo lo compara al “pescado” y la purificación a una separación, mientras en Mateo 25 llama a la Iglesia purificada el Reino de Dios y al pueblo lo compara con “vírgenes,” y la purificación la ilustra por la puerta que permite entrar a las prudentes pero deja afuera a las insensatas. Pero su segunda parábola de Mateo 25, la separación, nos dice que será como un Señor que viene a hacer cuentas con sus siervos. Los que no han hecho nada bueno para el avance de su reino (que no han negociado y aumentado sus talentos –Mat. 25:27) son echados fuera, donde será el lloro y el crujir de dientes en “las tinieblas de afuera.” (Mat. 25:30). En su tercera parábola la separación la compara con un pastor que separa los cabritos de las ovejas (los pecadores de los santos); los cabritos son condenados a morir pero a las ovejas se les da el derecho al Reino.

Sin embargo, el profeta Ezequiel explica la purificación del Santuario aun desde otro ángulo:

Eze. 9:1-2, 4, 7 – “Clamó en mis oídos con gran voz, diciendo: Los verdugos de la ciudad han llegado, y cada uno trae en su mano su instrumento para destruir. Y he aquí que seis varones venían del camino de la puerta de arriba que mira hacia el norte, y cada uno traía en su mano su instrumento para destruir. Y entre ellos había un varón vestido de lino, el cual traía a su cintura un tintero de escribano; y entrados, se pararon junto al altar de bronce. . . Y le dijo el Señor: Pasa por en medio de la ciudad, por en medio de Jerusalén, y ponles una señal en la frente a los hombres que gimen y que claman a causa de todas las abominaciones que se hacen en medio de ella. . . Y les dijo: Contaminad la casa, y llenad los atrios de muertos; salid. Y salieron, y mataron en la ciudad.”

Además de esta vívida ilustración, la Inspiración, por medio del profeta Daniel revela que el Santuario ha de ser purificado no sólo de pecadores, sino también de errores doctrinales porque un ángel preguntó,—

Dan. 8:13-14, 17 – “Y oí a un santo que hablaba; y otro de los santos preguntó a aquel que hablaba: ¿Hasta cuándo durará la visión del continuo sacrificio, y la prevaricación asoladora entregando el santuario y el ejército para ser pisoteados? Y él dijo: Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas; luego el santuario será purificado. . . Vino luego cerca de donde yo estaba; y con su venida me asombré, y caí sobre mi rostro. Pero él me dijo: Entiende, hijo de hombre, porque la visión es para el tiempo del fin.”

El continuo, la asolación, y también el Santuario y el ejército se refieren tanto a las doctrinas como al pueblo. Ambos han de ser purificados. Y el ángel explicó que la purificación del Santuario (limpiado

tanto de error como de hipocresía) se lleva a cabo después de los 2,300 días, es decir, durante el tiempo del fin.

Además, por medio del profeta Zacarías, el Señor hace otra notable ilustración que muestra que los santos mismos también han de ser purificados:

Zac. 3:1-5 – “Me mostró al sumo sacerdote Josué, el cual estaba delante del ángel del Señor, y Satanás estaba a su mano derecha para acusarle. Y dijo el Señor a Satanás: el Señor te reprenda, oh Satanás; el Señor que ha escogido a Jerusalén te reprenda. ¿No es éste un tizón arrebatado del incendio? Y Josué estaba vestido de vestiduras viles, y estaba delante del ángel. Y habló el ángel, y mandó a los que estaban delante de él, diciendo: Quitadle esas vestiduras viles, y a él dijo: Mira que he hecho pasar de ti tu pecado, y te vestiré con ropas de gala. Después dijo: Pongan mitra limpia sobre su cabeza. Y pusieron una mitra limpia sobre su cabeza, y le vistieron las ropas. Y el ángel del Señor estaba en pie.”

Mientras que ya hemos visto que la casa de Dios ha de ser limpiada de error y de hipócritas, aquí en la profecía de Zacarías vemos que los santos mismos son limpiados de sus pecados – sus ropas viles son quitadas y a cambio se les dan ropas limpias y hermosas. Esta fase de la purificación es ilustrada de nuevo por el vestido de bodas. (Mat. 22:11).

Y ahora permítame recordarle que después que la cizaña es quitada, “el trigo” no es dejado en el campo donde creció (es decir, los santos no serán dejados donde estaban), sino que es puesto en “el granero.”

Además de esto, después que el “pescado malo” (los hipócritas) son echados fuera, el “pescado bueno” (los santos) entonces son puestos “en vasos,” no son dejados en la “red” (no son dejados en el

lugar donde ocurrió la purificación). Por consiguiente, cuando la iglesia sea así purificada, los santos son quitados de su lugar anterior y puestos en un lugar seguro – lejos de todas las influencias y ambientes del mundo. Habiendo sido purificados, necesariamente son así mantenidos limpios. ¿Y dónde es ese lugar? El revelador tiene la respuesta:

Apoc. 14:1, 4-5 – “Y miré, y he aquí un Cordero estaba en pie sobre el Monte de Sion, y con Él ciento cuarenta y cuatro mil, que tenían el nombre de su Padre escrito en sus frentes. . . Estos son los que no fueron contaminados con mujeres, porque son vírgenes. Estos son los que siguen al Cordero por dondequiera que Él va. Estos fueron redimidos de entre los hombres como primicias para Dios y para el Cordero. Y en sus bocas no fue hallado engaño, porque ellos son sin mancha delante del trono de Dios.”

Vemos que los purificados son los 144,000 y son llevados al Monte de Sion.

Por consiguiente, la purificación es en dos secciones. Los 144,000 santos sin engaño quienes son sellados de entre las tribus de Israel (Apoc. 7:4-7), la iglesia, son sólo los primeros frutos. Ellos son llevados al Monte de Sion y finalmente después que la purificación o limpieza de la iglesia se ha llevado a cabo, entonces la gran multitud de Apocalipsis 7:9 es reunida de todas las naciones. Ellos constituyen los segundos frutos, porque donde no hay segundos no puede haber primeros.

¿Dónde está el Monte de Sion? Dejemos que el profeta Miqueas nos lo diga:

Miq. 3:12; 4:1-2 – “Por tanto, a causa de vosotros Sion será arada como campo, y Jerusalén vendrá a ser un montón de ruinas, y el monte de la casa como cumbres de bosque. . . Acontecerá en los postreros días que el monte de la casa del Señor será establecido por cabecera de montes, y será exaltado más que los collados, y

los pueblos correrán a él. Y vendrán muchas naciones, y dirán: Venid, y subamos al monte del Señor, y a la casa del Dios de Jacob; y Él nos enseñará en sus caminos, y andaremos por sus sendas; porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra del Señor.”

Esta es la propia explicación de la Inspiración del lugar que la iglesia purificada ha de ocupar. Aquí se nos dice que aunque el reino antiguo, el judío, cuyo lugar estaba en el Monte de Sion, había de ser demolido desde sus cimientos, no obstante al mismo tiempo se nos promete que el Reino será restaurado en los últimos días y que será exaltado sobre todos los otros reinos, sobre todo “monte” y “collado.”

De nuevo el Señor dice:

Eze. 36:23-25 – “Y santificaré mi grande nombre, profanado entre las naciones, el cual profanasteis vosotros en medio de ellas; y sabrán las naciones que yo soy el Señor, dice el Señor Dios, cuando sea santificado en vosotros delante de sus ojos. Y yo os tomaré de las naciones, y os reuniré de todas las tierras, y os traeré a vuestra propia tierra. Entonces rociaré sobre vosotros agua limpia, y seréis limpiados de todas vuestras inmundicias; y de todos vuestros ídolos os limpiaré.”

Aquí se nos dice que la purificación final de los santos, la limpieza que quita todas las marcas de pecado, se hace después que Dios toma a su pueblo de entre los paganos y de todos los países y los trae a su propia tierra.

Eze. 36:26 – “Y os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne.”

Cuando los santos lleguen a la Tierra Prometida, entonces el corazón con tendencia a pecar, el corazón de piedra, es quitado y un corazón con deseo de justicia, un corazón de carne, es dado. El pueblo de Dios no peleará más con las tentaciones interiores para hacer justicia. Para ellos, en el período del corazón de carne, será natural hacer justicia mientras que ahora durante el período del corazón de piedra es natural hacer injusticia.

Eze. 36:27 – “Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra.”

Además, el Espíritu de Dios será dado libremente a los santos, y así llegarán a ser seres eternos perfectos, perfectamente habilitados para caminar en los estatutos y derechos de Dios.

Eze. 36:28 – “Y habitaréis en la tierra que di a vuestros padres, y vosotros seréis mi pueblo, y yo seré vuestro Dios.”

Ellos han de habitar, no en otra tierra, dice el Señor, sino en su propia tierra, en la tierra que antiguamente Él había dado a sus padres. Vivirán en Palestina.

Ahora usted claramente ve que los judíos inconversos que se están esforzando por tomar la tierra de Palestina no son el pueblo de quien habla estos pasajes de la Escritura. Ahora vemos que los árabes, judíos o gentiles, todos finalmente tendrán que salirse y dar lugar al pueblo purificado y limpio de Dios.

Joel 3:1-2 – “Porque he aquí que en aquellos días, y en aquel tiempo en que haré volver la cautividad de Judá y de Jerusalén, reuniré a todas las naciones, y las haré descender al valle de Josafat, y allí entraré en juicio con ellas a causa de mi pueblo, y de Israel mi heredad, a

quien ellas esparcieron entre las naciones, y repartieron mi tierra.”

Aquí lo tiene dicho tan claro como puede ser, que cuando Dios vuelve la cautividad de su pueblo, entonces Él juntará todas las naciones en el valle de Josafat y entrará en juicio a causa de su pueblo – por sus segundos frutos –después que lleve los primeros frutos al Monte de Sion.

Isa. 2:3 – “Y vendrán muchos pueblos, y dirán: Venid, y subamos al monte del Señor, a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará sus caminos, y caminaremos por sus sendas. Porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra del Señor.”

Joel 3:20-21 – “Mas Judá será habitada para siempre, y Jerusalén por generación y generación. Y limpiaré la sangre de los que aún no he limpiado; y el Señor morará en Sion.”

Así serán los santos habilitados para vivir eternamente.

Isa. 33:24 – “No dirá el morador: Estoy enfermo; al pueblo que more en ella le será perdonada la iniquidad.”

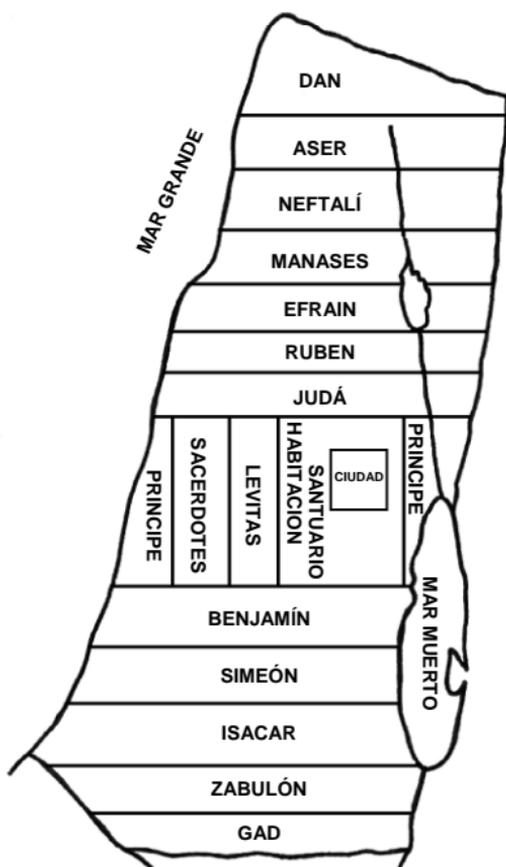
¿Y qué más se dirá después que el pueblo es reunido y limpiado? Sólo esto:

Apoc. 22:11 – “El que es injusto, sea injusto todavía; y el que es sucio, ensúciase todavía; y el que es justo, practique la justicia todavía; y el que es santo, santifíquese todavía.”

La terminación de la purificación trae el tiempo de gracia a su fin – el pecador para siempre será un pecador, y el justo para siempre justo. Entonces los que se encuentren fuera de la tierra santa se lamentarán y crujiarán sus dientes. En su angustia dirán:

Jer. 8:20 – “Pasó la siega, terminó el verano, y nosotros no hemos sido salvos.”

Además, la tierra será dividida entre las tribus pero no como estaba dividida antiguamente. El tiempo no me permitirá leer todo el relato de la división, pero aquí la tengo reproducida en un mapa que muestra que la tierra hasta ahora nunca ha sido así dividida. Cada tribu ha de tener todo lo largo de una tira desde el este hasta el oeste. La porción de Dan es la primera al norte y la porción de Gad es la última al sur. En los capítulos 47 y 48 de Ezequiel encontrará toda la descripción de esta división de la tierra.



Además de esto, la tierra misma será purificada porque el Señor dice:

Eze. 38:14, 16; 39:4, 7, 9-14 – “Por tanto, profetiza, hijo de hombre, y di a Gog: Así dice el Señor Dios: En aquel tiempo, cuando mi pueblo Israel habite con seguridad, ¿no lo sabrás tú? . . . y subirás contra mi pueblo Israel como nublado para cubrir la tierra; será en los últimos días; y te traeré sobre mi tierra, para que las naciones me conozcan, cuando sea santificado en ti, oh Gog, delante de sus ojos. . . Sobre los montes de Israel caerás tú y todas tus tropas, y los pueblos que fueron contigo; a toda ave de rapiña de toda especie, y a las fieras del campo, te daré por comida. . . Y haré notorio mi santo nombre en medio de mi pueblo Israel, y nunca más dejaré profanar mi santo nombre; y sabrán las naciones que yo soy el Señor, el Santo en Israel. . . Y los moradores de las ciudades de Israel saldrán, y encenderán y quemarán las armas, escudos, pavese, arcos y saetas, dardos de mano y lanzas; y los quemarán en el fuego por siete años. No traerán leña del campo, ni cortarán de los bosques, sino quemarán las armas en el fuego; y despojarán a sus despojadores, y robarán a los que les robaron, dice el Señor Dios. En aquel tiempo yo daré a Gog lugar para sepultura allí en Israel, el valle de los que pasan al oriente del mar; y obstruirá el paso a los transeúntes, pues allí enterrarán a Gog y a toda su multitud; y lo llamarán el Valle de Hamón-gog. Y la casa de Israel los estará enterrando por siete meses, para limpiar la tierra. Todo el pueblo de la tierra los enterrará; y será para ellos célebre el día en que yo sea glorificado, dice el Señor Dios. Y tomarán hombres a jornal que vayan por el país con los que viajen, para enterrar a los que queden sobre la faz de la tierra, a fin de limpiarla;

al fin de siete meses harán el reconocimiento.”

Además de esto, ahora notará que Dios hace todos estos prodigios para su pueblo, no porque ha sido bueno o porque ahora es bueno, sino por el gran nombre de Dios. Escuche lo que el Señor mismo dice:

Eze. 36:22-24 – “Por tanto, di a la casa de Israel: Así dice el Señor Dios: No lo hago por vosotros, oh casa de Israel, sino por causa de mi santo nombre, el cual profanasteis vosotros entre las naciones adonde habéis llegado. Y santificaré mi grande nombre, profanado entre las naciones, el cual profanasteis vosotros en medio de ellas; y sabrán las naciones que yo soy el Señor, dice el Señor Dios, cuando sea santificado en vosotros delante de sus ojos. Y yo os tomaré de las naciones, y os reuniré de todas las tierras, y os traeré a vuestra propia tierra.”

De acuerdo a esto, Dios restaura la tierra a su pueblo escogido, no porque como pueblo son buenos, sino porque Él quiere vindicar su nombre entre los paganos.

Al acercarse el tiempo para que la purificación se efectúe se hará una llamada para un reavivamiento espiritual:

Isa. 52:1 – “Despierta, despierta, vístete de poder, oh Sion; vístete tu ropa hermosa, oh Jerusalén, ciudad santa; porque nunca más vendrá a ti incircunciso ni inmundo.”

Aquí la Inspiración declara que después de esta llamada para un reavivamiento y una reforma, de allí en adelante a los pecadores no se les permitirá tener parte entre el pueblo que ha sido limpiado.

El profeta Nahum también es un testigo de esta

llamada de reforma. Él escribe:

Nah. 1:15 – “He aquí sobre los montes los pies del que trae buenas nuevas, del que anuncia la paz. Celebra, oh Judá, tus fiestas, cumple tus votos; porque nunca más pasará por ti el malvado; pereció del todo.”

Aquí vemos que el anuncio de este evento por tanto tiempo esperado será hecho por las publicaciones de alguien. Además, él publica paz y anuncia así la restauración del Reino. Esta es la *única* paz que el mundo puede tener. No habrá otra. Los que guardan las “fiestas” solemnes de Dios y cumplen sus votos tendrán esta paz. Nadie más la tendrá.

En nuestro estudio de hoy hemos resumido algunas de las cosas que sucederán durante el tiempo del fin, pero lo más importante, en lo que a usted se refiere, es la decisión que a usted se le deja para hacer ahora.

Universal Publishing Association
P.O. Box 93752
Pasadena, CA. 91109 - 3752

upa.2012@yahoo.com

Re-impreso en el 2014



Impreso en los Estados Unidos de América